



Mi Universidad

ENSAYO

Nombre del Alumno: Sonia Palomeque Ochoa

Nombre del tema: Etapas del periodo post natal

Parcial: I

Nombre de la Materia: Crecimiento y desarrollo

Nombre del profesor: Dra. Karen Michelle Bolaños Pérez

*Nombre de la Licenciatura: **Licenciatura en Medicina Humana.***

Semestre: III

Lugar y Fecha de elaboración: Tapachula, Chiapas a 12 de Septiembre del 2024

Introducción

El crecimiento y desarrollo de los niños a lo largo del periodo postnatal es un proceso multifacético y complejo que abarca cambios significativos en la estructura física y las capacidades funcionales del niño, desde el nacimiento hasta la adolescencia. El periodo postnatal es crítico para el desarrollo humano, pues se sientan las bases para la salud y el bienestar futuros. Los cambios no solo son visibles en términos físicos, sino también en el desarrollo neurológico, emocional, cognitivo y social, los cuales influyen en cómo el niño interactúa con su entorno y con quienes lo rodean.

El crecimiento y desarrollo en el periodo postnatal implica la interacción dinámica entre factores genéticos y ambientales. Desde el nacimiento hasta la adolescencia, el niño atraviesa una serie de etapas de crecimiento y desarrollo que son predecibles pero variables en cuanto al tiempo exacto de aparición de los hitos. El crecimiento físico en términos de peso, estatura y perímetro cefálico sigue un ritmo acelerado en los primeros dos años de vida, pero luego se desacelera conforme el niño entra en las etapas preescolar y escolar. Sin embargo, aunque el crecimiento físico se ralentiza, el desarrollo neurológico, emocional y social se intensifica, con cambios significativos en la capacidad de interacción con el entorno.

El presente ensayo ofrece una visión clara y comprensiva del crecimiento y desarrollo de los niños desde el nacimiento hasta la adolescencia. Se destaca la importancia de comprender cada una de las etapas de desarrollo para poder identificar y abordar cualquier posible anomalía o retraso en el proceso. En este ensayo, se explorarán las principales etapas del crecimiento postnatal, con un enfoque en el recién nacido, el lactante, el niño preescolar y el escolar, haciendo énfasis en las características que definen cada una de estas fases y su impacto en el desarrollo global del niño.

Crecimiento y Desarrollo Postnatal: Recién Nacido, Lactante, Preescolar y Escolar

El desarrollo postnatal está íntimamente ligado a los estímulos externos que el niño recibe. A través de la interacción con sus cuidadores, la exploración del ambiente y la participación en actividades sociales, el niño desarrolla habilidades motoras, cognitivas y sociales que le permiten adaptarse y aprender. El desarrollo infantil sigue patrones secuenciales y que, aunque cada niño puede progresar a su propio ritmo, los hitos fundamentales como el control de la cabeza, el gateo, la marcha, el habla y la resolución de problemas tienden a aparecer en un orden específico.; El 90% de los recién nacidos pesan entre 2.600 – 3.800 g y miden entre 46 y 53 cm. Al final del periodo neonatal, la ganancia ponderal es de 700 g y la talla aumenta en promedio 3 a 4 cm; En la primera etapa de vida del niño depende completamente de sus cuidadores para su supervivencia y bienestar emocional.

Crecimiento y Desarrollo en la Etapa del Recién Nacido (0-28 días)

La etapa del recién nacido es una de las más críticas en el desarrollo del niño, ya que representa el período de transición más abrupto en la vida humana: el paso de la vida intrauterina a la vida extrauterina. Durante estas primeras cuatro semanas de vida, el niño debe adaptarse a un entorno completamente nuevo, donde todas sus funciones fisiológicas, previamente reguladas por el cuerpo materno, deben comenzar a funcionar de manera independiente. Entre los desafíos más grandes que enfrenta el recién nacido se encuentran el establecimiento de la respiración autónoma, el mantenimiento de la temperatura corporal y la adaptación a la alimentación enteral. El 90% de los recién nacidos a término muestran los testículos en las bolsas escrotales, el útero involuciona durante las primeras semanas de vida y permanece en estado de latencia hasta inicio de pubertad

En los primeros días de vida, es normal que el recién nacido experimente una pérdida de peso fisiológica, que puede llegar hasta el 10% de su peso al nacer. Esta pérdida de peso se recupera generalmente hacia el final de la primera semana, momento en el que el recién nacido comienza a ganar peso de manera constante. El aumento de peso y talla en esta etapa es lento en comparación con los siguientes meses, pero es un indicador crucial del estado de salud del recién nacido. Además, el perímetro cefálico crece de manera constante, reflejando el rápido desarrollo del cerebro. El timo pesa al nacimiento 12 a 15 g con amplias variaciones; el bazo sigue el crecimiento de tipo general.

El recién nacido nace con una serie de reflejos primitivos que son fundamentales para su supervivencia. Entre ellos se encuentran el reflejo de succión, que le permite alimentarse; el reflejo de Moro, que es una respuesta a estímulos repentinos; y el reflejo de búsqueda, que le ayuda a encontrar el pecho materno. Estos reflejos son controlados por estructuras subcorticales del cerebro y desaparecerán gradualmente conforme el sistema nervioso madure. La presencia y calidad de estos reflejos son evaluados por los profesionales de la salud como indicadores del desarrollo neurológico. Las fontanelas bregmática de forma romboidal mide de 2.5 a 4 cm y se cierra en el 90% de los niños entre los 7-19 meses; La fontanela Lomboidea puede estar cerrada al nacimiento o durante el curso del periodo neonatal. La variación en la forma de la cabeza, por la adecuación a la morfología del canal de parto; Son incapaces de enfocar, pueden aparecer estrabismo transitorio, existen lágrimas para mantener húmeda la superficie corneal, pero su aparición con el llanto aparece entre la tercera y cuarta semana.

Aunque el desarrollo sensorial del recién nacido es limitado, ya posee capacidades que le permiten interactuar con su entorno inmediato. La visión es poco clara, pero el recién nacido puede distinguir formas y luces, prefiriendo mirar objetos cercanos, especialmente el rostro humano. Además, el sentido auditivo está bien desarrollado, y el recién nacido puede reconocer la voz de su madre poco después del nacimiento. Este reconocimiento auditivo es fundamental para la formación del vínculo afectivo, que se establece entre el niño y sus cuidadores, particularmente la madre, es esencial para el desarrollo emocional del niño, este vínculo no solo proporciona seguridad emocional, sino que también sienta las bases para el desarrollo de relaciones afectivas futuras. La interacción temprana, a través del contacto piel a piel, el cuidado atento y la alimentación, contribuye al bienestar emocional del recién nacido.

En esta etapa, el recién nacido destaca el perfeccionamiento de la actividad neurodegenerativa que da lugar a la presencia de reflejos, crecimiento regulado por la hormona de crecimiento e IGF's (factor de crecimiento similar a la insulina).

Crecimiento y Desarrollo en la Etapa del Lactante

Está dividido este periodo en dos grandes etapas: Etapa lactante menor: desde los 29 días hasta el año de vida; Etapa de lactante mayor: desde el año de vida hasta los 2 años.

La etapa del lactante es un periodo que se caracteriza por el rápido crecimiento físico y desarrollo en todas las áreas, durante los primeros dos años de vida, el lactante triplica su peso al nacer y experimenta un crecimiento significativo en su talla. Este es el periodo de crecimiento más rápido fuera del útero, y su desarrollo neurológico, motor y cognitivo sigue una progresión impresionante.

El crecimiento del lactante es notablemente rápido durante el primer año de vida, duplica su peso al nacer a los 6 meses y lo triplica al cumplir un año. Además, la talla aumenta alrededor de 25 cm durante el primer año, y el perímetro cefálico también crece rápidamente, lo que refleja el desarrollo del cerebro. Este rápido crecimiento requiere una nutrición adecuada, y la lactancia materna es recomendada como la principal fuente de alimentación durante los primeros seis meses de vida; El desarrollo motor en el lactante sigue una secuencia definida, donde las habilidades motoras gruesas se desarrollan antes que las finas. A los 3 meses, el lactante puede sostener la cabeza de manera estable, y hacia los 6-7 meses es capaz de sentarse sin apoyo. El gateo comienza alrededor de los 9 meses, y hacia el primer año de vida, el niño puede dar sus primeros pasos. Este desarrollo motor grueso está vinculado a la maduración del sistema nervioso y la musculatura, y permite al niño explorar su entorno de manera más activa.

El desarrollo cognitivo en el lactante está marcado por la aparición de la permanencia del objeto, un hito descrito por Piaget. Este concepto permite al niño entender que los objetos continúan existiendo incluso cuando no están a la vista, lo que refleja una creciente capacidad de memoria y comprensión. El lactante también comienza a resolver problemas simples, como alcanzar objetos que están fuera de su alcance, y muestra un interés creciente en su entorno, lo que estimula su desarrollo cognitivo; El desarrollo del lenguaje comienza con vocalizaciones y balbuceos, que se convierten en palabras simples hacia el final del primer año. Al final del periodo de lactancia, el niño suele tener un vocabulario básico de unas 50 palabras y puede formar frases simples. La interacción verbal con los cuidadores es crucial para el desarrollo del lenguaje, ya que la exposición a palabras y frases fomenta la adquisición del lenguaje.

El apego a los cuidadores es fundamental en esta etapa. El lactante comienza a mostrar ansiedad por separación alrededor de los 8-9 meses, lo que refleja un creciente reconocimiento de la independencia entre él y sus cuidadores. Además, el juego se convierte en una herramienta importante para el desarrollo social y emocional, ya que a través del juego, el lactante aprende a interactuar con su entorno y a expresar sus emociones de manera más efectiva.

Crecimiento y Desarrollo en la Etapa Preescolar (2-6 años)

La etapa preescolar es un periodo en el que el crecimiento físico se desacelera en comparación con los primeros dos años de vida, pero el desarrollo emocional, cognitivo y social progresa de manera significativa. Esta etapa se caracteriza por el desarrollo de la independencia, la mejora de las habilidades motoras y la capacidad de socialización con otros niños; Durante la etapa preescolar, el crecimiento en altura y peso es más estable y menos acelerado que en la etapa del lactante. Los niños en esta etapa crecen aproximadamente 6-8 cm por año y ganan entre 2 y 3 kg anualmente.

En cuanto al desarrollo motor, los niños preescolares perfeccionan sus habilidades gruesas y finas. A esta edad, ya pueden correr, saltar y trepar con mayor destreza, y tienen más control sobre sus movimientos. Las habilidades motoras finas también se desarrollan, lo que les permite realizar tareas como abotonarse la ropa, usar utensilios para comer y dibujar figuras más complejas. Estas habilidades son esenciales para la vida diaria y para la independencia creciente del niño, comienzan a desarrollar habilidades simbólicas, lo que se refleja en su juego imaginativo. El juego simbólico es una parte fundamental del desarrollo cognitivo en esta etapa, ya que permite al niño experimentar y comprender el mundo que lo rodea de manera simbólica.

El desarrollo del lenguaje se acelera durante la etapa preescolar. Al final de esta etapa, los niños suelen tener un vocabulario de varias miles de palabras y pueden formar oraciones complejas. El lenguaje se convierte en una herramienta esencial para la interacción social y para el aprendizaje. Martínez señala que el desarrollo del lenguaje está estrechamente vinculado a la exposición verbal en el entorno del niño, y los niños que participan en conversaciones frecuentes tienden a desarrollar habilidades lingüísticas más avanzadas; La socialización es un aspecto crucial del desarrollo en la etapa preescolar. Los niños comienzan a formar relaciones con sus compañeros de manera más activa y a participar en juegos cooperativos. Además, el desarrollo emocional avanza a medida que los niños aprenden a controlar sus emociones y a comprender las emociones de los demás. La

empatía comienza a desarrollarse, y los niños en esta etapa son más capaces de compartir, colaborar y resolver conflictos de manera más efectiva.

Crecimiento y Desarrollo en la Etapa Escolar (6-12 años)

La etapa escolar está marcada por un crecimiento físico más lento pero constante, y un progreso significativo en el desarrollo cognitivo, social y emocional. Durante este periodo, los niños se vuelven más independientes, tanto física como emocionalmente, y comienzan a formar su identidad en función de sus logros académicos y sociales. ; Los niños continúan creciendo en altura y ganando peso, pero a un ritmo más moderado. Hacia el final de esta etapa, los niños experimentan una aceleración del crecimiento, conocida como "estirón de crecimiento", que prepara el cuerpo para los cambios físicos de la pubertad. El crecimiento acelerado es más notable en las niñas, quienes tienden a entrar en la pubertad antes que los niños.;

El desarrollo motor fino se perfecciona durante la etapa escolar, lo que permite a los niños realizar tareas complejas como escribir de manera fluida y dibujar con mayor precisión. Las habilidades motoras gruesas también continúan mejorando, y los niños en esta etapa suelen participar en actividades físicas más estructuradas, como deportes. La coordinación y el equilibrio son aspectos importantes del desarrollo motor en esta etapa. El niño escolar entra en la etapa de operaciones concretas de Piaget, lo que significa que puede razonar de manera lógica en situaciones concretas. Esta capacidad para pensar lógicamente se refleja en la habilidad de resolver problemas matemáticos, clasificar objetos y comprender relaciones de causa y efecto. La educación formal en esta etapa juega un papel crucial en el desarrollo cognitivo, ya que los niños son introducidos a conceptos abstractos como las matemáticas y la gramática; El desarrollo emocional y social en la etapa escolar está marcado por la búsqueda de aprobación por parte de los compañeros y maestros. Los niños en esta etapa comienzan a desarrollar un sentido de competencia basado en sus logros académicos y sociales. La autoestima se forma en función del éxito o fracaso en estas áreas, y los niños que experimentan éxito académico y social tienden a desarrollar una autoestima positiva. Además, las amistades se vuelven más importantes, y los niños comienzan a formar grupos sociales más estables.

Conclusión

El crecimiento y desarrollo postnatal es un proceso complejo y dinámico que abarca cambios físicos, neurológicos, cognitivos, emocionales y sociales en el niño. Cada una de las etapas del desarrollo—recién nacido, lactante, preescolar y escolar—presenta sus propios desafíos y logros, y el éxito en cada una de estas etapas sienta las bases para un desarrollo saludable en las etapas posteriores. La comprensión de estos hitos del desarrollo es esencial para identificar posibles retrasos o anomalías y para proporcionar el apoyo necesario a los niños durante su crecimiento.

El desarrollo postnatal no solo está determinado por factores genéticos, sino que también está profundamente influenciado por el entorno en el que crece el niño, lo que resalta la importancia de proporcionar un ambiente enriquecedor y de apoyo que favorezca el desarrollo integral del niño; En la etapa lactante una gran independencia para satisfacción de sus necesidades, va adquiriendo progresivamente el dominio de su cuerpo, inicio de la marcha y lenguaje, y aparición de la dentición.

Abordando de manera integral las necesidades de salud en cada una de las etapas del desarrollo infantil, en cada una de las etapas descritas, desde la neonatal hasta la escolar, es evidente que la interacción entre factores biológicos, ambientales y sociales juega un papel determinante en el estado de salud del niño, lo cual subraya la necesidad de un abordaje multidisciplinario y personalizado en cada fase de su desarrollo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Martínez y Martínez, R., et al. (2017). Salud y enfermedad del niño y del adolescente (8ª ed., 2 vols.). El Manual Moderno.